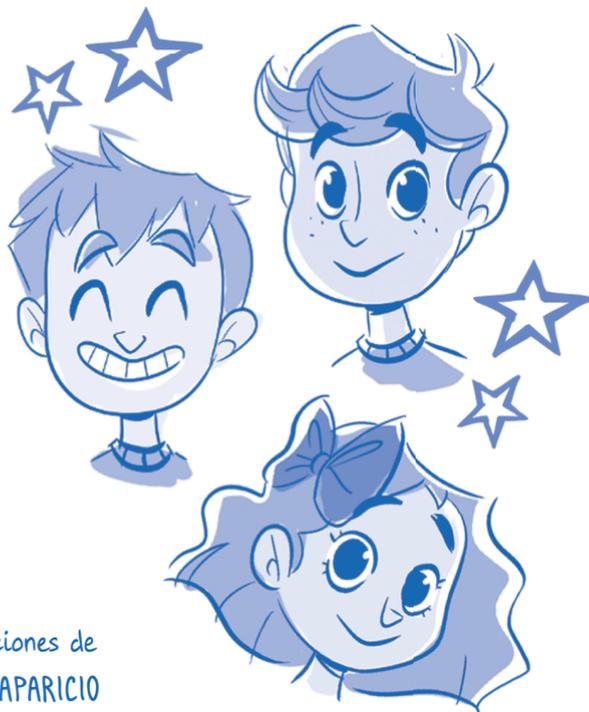


THE CRAZY HAACKS

LA PÓCIMA ETERNA



Ilustraciones de
NÚRIA APARICIO



montena



Papel certificado por el Forest Stewardship Council*



Primera edición: julio de 2020
Primera reimpresión: julio de 2020

- © 2020, Mónica Vicente – The Crazy Haacks
© 2020, La ReZETA (www.la-rezeta.com)
© 2020, Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. U.
Travessera de Gràcia, 47-49. 08021 Barcelona
© 2020, Núria Aparicio, por las ilustraciones
© 2020, iStockphoto LP, por los recursos gráficos del interior

Penguin Random House Grupo Editorial apoya la protección del *copyright*. El *copyright* estimula la creatividad, defiende la diversidad en el ámbito de las ideas y el conocimiento, promueve la libre expresión y favorece una cultura viva. Gracias por comprar una edición autorizada de este libro y por respetar las leyes del *copyright* al no reproducir, escanear ni distribuir ninguna parte de esta obra por ningún medio sin permiso. Al hacerlo está respaldando a los autores y permitiendo que PRHGE continúe publicando libros para todos los lectores. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, <http://www.cedro.org>) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Printed in Spain – Impreso en España

ISBN: 978-84-18038-19-8
Depósito legal: B-7.858-2020

Compuesto en M. I. Maquetación, S. L.

Impreso en Limpergraf
Barberà del Vallès (Barcelona)

GT 3 8 1 9 8

Penguin
Random House
Grupo Editorial

CAPÍTULO 1

BE WATER, MY FRIEND

Decidir cuál es mi comida favorita es **CASI IMPOSIBLE**. Podría grabar un TAG para nuestro canal de YouTube, pero... ¡el video sería eterno! Incluiría el hummus, la paella, el aguacate, las croquetas de mi abuela, la lasaña... Pero lo que no incluiría nunca, *NEVER*, o sea, jamás... ¡son las alcachofas churrascadas de mi madre!



—No quiero oír ni una queja de que se han quemado, ¿eh? Que la culpa es vuestra por venir tarde a cenar.

**¡OS HE LLAMADO
MIL VECES!**

—Que sí, Mami, ¡si están buenísimas! ¡Qué hambre! —contesto hinchando los mofletes con aire para simular que están tan llenos de comida como los de un hámster.



Mis hermanos me miran sin creerse lo que digo: me conocen demasiado. La verdad es que no me gustan las alcahofas, pero acabo de llegar del futuro y tengo más hambre que Max y Charlie cuando llegan de sus aventuras gatunas por la montaña. Es que...



**¿CÓMO NO VOY
A TENER HAMBRE?**



Repasemos:

✓ Hemos viajado al futuro con un nuevo invento de Klaus, una puerta fría instalada en nuestro congelador.

✓ En el futuro, hemos ido hasta Rusia para rescatar a Hannah de las manos de una científica LOCA (pero loca en plan «mala», no loca en plan «crazy» como nosotros).

Por eso, ahora mismo, las alcachofas carbonizadas de mi madre deberían ser **THE BEST THING EVER**, pero me cuesta tragárlas: se me atascan en la garganta de lo quemadas que están. GLUP.

—En fin —dice mi madre—, voy a ponerles la cena a los perros, que ya deben de estar hambrientos...

A Mateo se le cae el tenedor contra el plato y los tres damos un salto.

—¡Mami, **NOOOO!**— gritamos a la vez.

Ella nos mira como si estuviéramos totalmente chalados... ¡y no es tan raro, pues somos los Crazy Haacks! El problema es que hay un detallito diminuto, chiquitito, casi casi sin importancia, del que no se puede enterar de ninguna de las maneras. Y es que... ¡Chop y Suey no están aquí!

Y no se trata solamente de que no estén en sus casetas... ¡es que ni siquiera están en nuestra época! Se han quedado en el futuro por nuestra culpa. Como Mami se entere, se nos cae el pelo... ¡Vamos a estar castigados tanto tiempo que veremos a nuestros perros en el futuro dentro de 300 años porque seguiremos **CASTIGADOS!**

—¿Y por qué no voy a darles la cena a los perros? ¡Pobrecitos! Aunque me extraña no oírlos llorar todavía pidiendo su comida. Ya es la hora...



—Es que... A ver, lo que pasa... —tartamudeo. ¡Piensa, Dani, piensa! Necesitas una excusa y la necesitas a la de **¡YA!**

—Es que hemos estado jugando con ellos hace un momento y se han quedado dormidos —explica Mateo, poniendo su cara de experto de las excusas, esa que nos ha librado de tantos líos—. Sería una pena que los desperdicias...

—Claro, Mami. Además, jugando les hemos dado muchas chuches, así que no tendrán hambre.

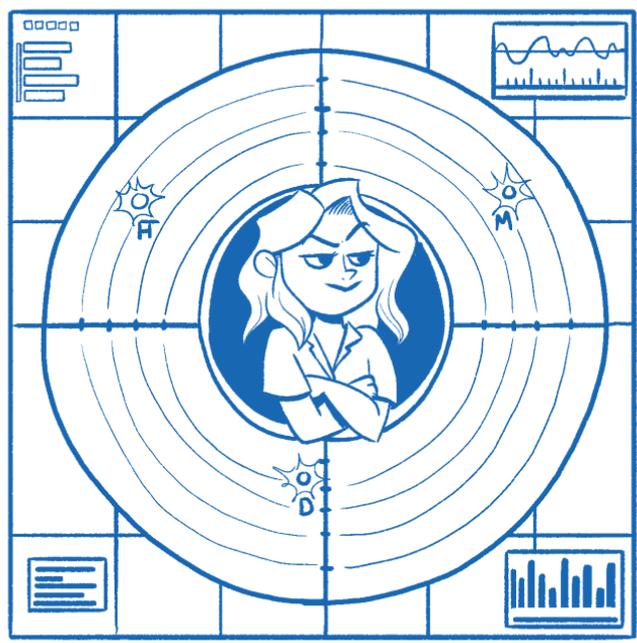


—Pero ¿qué os he dicho de las chuches a los perros? ¡De una en una! Aun así, son cachorros todavía, siempre tienen hambre —responde ella, con sospechas.



—Pues no te preocupes, Mami. En cuanto terminemos de cenar nosotros, saldremos a darles de comer. ¡Por qué no te sientas en el sofá y te relajas un poco?

En ese momento, nuestra madre activa el superradar que tiene para detectar nuestras trastadas. Sabe que hay algo que huele a chamusquina... ¡Aparte de las alcachofas, claro!

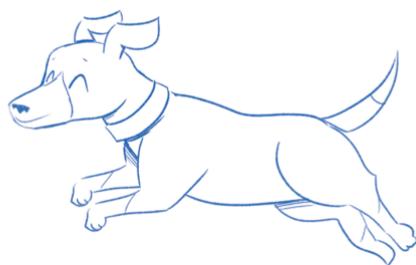
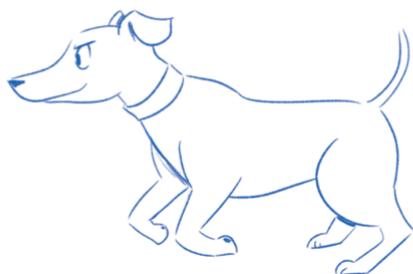


—¿Sabéis qué? La verdad es que estoy agotada. Ya que os queréis encargar vosotros, me voy arriba a darme una ducha —responde caminando hacia las escaleras para ir a su habitación.

Y justo cuando estamos a punto de hablar en plan super-secreto, se da la vuelta y nos interrumpe diciendo:

—Y ni se os ocurra dejaros las alcahofas, que os conozco.

—¡Sí, Mami! —decimos al unísono, poniendo cara de angelitos.



Esperamos hasta que la oímos cerrar la puerta de su habitación y organizamos una RSSH. O sea, ¡una Reunión SuperSecreta de Hermanos! Y esta, además de secreta, es **MEGAURGENTE**. ¡Necesitamos un plan para traer a los **CRAZY DOOGS** de vuelta!

—Esta es la situación —dice Mateo con la cara super-seria—. Cuando viajamos al futuro para rescatar al caramelitito de nata y fresa de Hugo...

—¡No la llares así! Es Hannah y punto.

